

Con espíritu de oración, estudie este material y procure saber lo que debe compartir. ¿De qué manera el entender la vida y la misión del Salvador aumentará su fe en Él y bendecirá a las hermanas que están bajo su cuidado en el programa de maestras visitantes? Si desea más información, visite reliefsociety.lds.org.

La misión divina de Jesucristo: El Buen Pastor

Este artículo es parte de una serie de mensajes de las maestras visitantes que presenta aspectos de la misión del Salvador.

Jesucristo, el Buen Pastor, enseñó:

“¿Qué hombre de vosotros, si tiene cien ovejas y se le pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la que se le perdió, hasta que la halla?...

“Os digo que... habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente” (Lucas 15:4, 7).

Cuando llegamos a comprender que Jesucristo es el Buen Pastor, aumenta nuestro deseo de seguir Su ejemplo y de servir a aquellos que tienen necesidades. Jesús dijo: “Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen... y pongo mi vida por las ovejas” (Juan 10:14–15). Por causa de la expiación de Cristo, ninguno de nosotros se encontrará tan perdido como para no encontrar el camino a casa (véase Lucas 15).



El presidente Thomas S. Monson dijo: “Tenemos la responsabilidad de cuidar del rebaño... Ruego que [cada uno de nosotros sirva] diligentemente”¹.

De las Escrituras

Salmos 23; Isaías 40:11; Mosiah 26:21

NOTAS

1. Véase Thomas S. Monson, “Hogares celestiales, familias eternas”, *Liahona*, junio de 2006, pág. 70.
2. Véase Elizabeth Ann Whitney, en *Hijas en Mi reino: La historia y la obra de la Sociedad de Socorro*, 2011, pág. 143.
3. Thomas S. Monson, “¿Qué he hecho hoy por alguien?”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 86.
4. James E. Faust, “Ama el Pastor las ovejas”, *Liahona*, mayo de 2003, pág. 68.

¿Qué puedo hacer?

1. ¿De qué manera el saber que el Salvador es el Buen Pastor trae paz a nuestra vida?
2. ¿Cómo puedo apoyar a los padres cuyos hijos ya no viven el Evangelio?



Fe, Familia, Socorro

De nuestra historia

Elizabeth Ann Whitney, quien asistió a la primera reunión de la Sociedad de Socorro, dijo sobre su conversión en 1830: “Tan pronto como escuché el Evangelio según lo predicaban los élderes... supe que era la voz del Buen Pastor”². Elizabeth siguió la voz del Buen Pastor y fue bautizada y confirmada.

También nosotros podemos escuchar la voz del Buen Pastor y compartir Sus enseñanzas con otras personas. El presidente Monson dijo: “Nosotros somos las manos del Señor aquí sobre la tierra, con el mandato de prestar servicio y de edificar a Sus hijos”³.

Así como un pastor busca a la oveja perdida, los padres pueden buscar al hijo que se ha apartado del camino. El presidente James E. Faust (1920–2007), Segundo Consejero de la Primera Presidencia, dijo: “A los padres desconsolados que han sido rectos, diligentes y que han orado constantemente para enseñar a sus hijos desobedientes, decimos que el Buen Pastor cuida de ellos. Dios conoce y comprende sus grandes pesares. Hay esperanza”⁴.